
Mónica Pinzón ◀ Personas y tiempos del COVID-19

sin olvidar el teléfono: 110 de la Policía Nacional Civil.

Existe una urgente necesidad de cuestionamiento público y privado de las masculinidades – en las casas, escuelas, organizaciones comunitarias, hogares e instituciones religiosas– y de una comprensión más amplia de los contextos y factores que conducen al uso de la violencia como correctivo y modelador de conductas no sumisas.

Muchos contextos en los que se da la violencia sexual –la casa, conflictos, la guerra, escuelas y otros muchos– son espacios donde las jerarquías de poder y las amenazas de violencia a menudo dificultan que los hombres puedan interpelar a otros hombres. Y nos urgen más hombres que interpelen a otros y no admitan la violencia en ninguna de sus formas y manifestaciones.

Evidentemente, cuestionar también estas jerarquías de poder, reconocer que existen mandatos y designaciones, para migrar a las alternativas y optar por otros modelos de masculinidad. Trabajar por paternidades que no violenten, ni exploten a sus hijas e hijos sexualmente. Y que sepan que de hacerlo están cometiendo

un delito.

Se requiere también de la apropiación e incorporación en las investigaciones de los marcos normativos internacionales de los derechos específicos las mujeres, niñas y adolescentes, especialmente cuando han sido víctimas de violencia sexual y trata de personas.

Por lo anterior, se necesitan mayores esfuerzos de trabajo sistemático en masculinidades y nuevas formas de convivencia igualitaria desde los ámbitos académicos latinoamericanos con pertinencia cultural en las investigaciones que se realicen con mujeres, niñas y adolescentes tomando en cuenta la cosmovisión de las víctimas de delitos y sean contextualizadas para propiciar reparaciones dignas y transformadoras.

Se demanda, hoy más que nunca, que en medio del “quédate en casa” no se admitan masculinidades violentas, ni se permita violencia alguna contra las mujeres, niñas y adolescentes. No se pide un favor, se exige el derecho a una vida libre de violencia para todas, en lo público como en lo privado, porque lo privado también es público.

Abuelitos, abuelitas² versus coronavirus

Personas mayores (abuelitos, abuelitas, viejitos, viejitas) encabezan las estadísticas mundiales de muertes por coronavirus. No quiere decir, que otras edades no, pero las cifras son espantosas para ellas y ellos. Ante estos hechos, se resignifican las siguientes realidades:

1. Hijas, hijos, nietos y nietas temen contraer el virus porque pueden llevarlo a sus casas y afectar a sus viejitas o viejitos. En sus palabras, *yo no soportaría que por mi exposición ellos se enfermen, no lo aguantaría, yo los quiero bien y no hacerles daño*. Ojo, con asumir culpas, de un virus que está exponencialmente transmitiéndose en todo, lo que el ser humano toca, no necesariamente el contagio se pueda dar por culpa de su círculo cercano. La culpa que se genera, hace que

circulen cargas o pesos, que pueden dañar la salud mental de las familias sin importar su edad o clase social.

2. Abuelitos y abuelitas valientes, por el contrario, dicen, *pues si me toca ya morir, me muero, eso de todas maneras va a pasar, ustedes tomen sus vitaminas, tomen sus hierbitas porque a ustedes les queda, vida*. Aún en estos escenarios, cuidan de nosotras y nosotros con sus consejos ancestrales contra todos los males, recordando que las pócimas están en la madre tierra y no en la farmacia.

3. Otros abuelitos y abuelitas, como es legítimo no quieren morir y tienen mucho miedo, porque no les dan esperanza de vida. Más si son diabéticas y diabéticos, hipertensos o con otras condiciones de salud que les exponen. Los he visto llorar de miedo, porque una cosa, es decir, *no tengan pena ya me voy a morir*, cuando están enojadas y enojados y otra es que en verdad lo deseen. Este mundo

2. Expresiones culturales mesoamericanas refirieron que las personas mayores, son también nombrados: viejitos, viejitas, abuelitos o abuelitas. A lo largo del texto uso estos términos también, sin el ánimo de ofender.

Mónica Pinzón ◀ Personas y tiempos del COVID-19

mediático es muy cruel, porque solo transmite malas noticias con dedicatorias de muerte.

4. La verdad es que no es cierto que solo por ser abuelitos y abuelitas a todos se los llevará el coronavirus. Leí una noticia esperanzadora, en Irán una mujer de 103 años con condiciones de salud comprometidas, logró superar el coronavirus. Y eso lo debe saber el mundo con más fuerza que las cifras de muerte.

Por todo lo anterior, mi lado oscuro de la fuerza, también me hace pensar ¿Y si es una estrategia global para eliminar pago de pensiones, alivianar el sistema de salud por los altos costos que implican las medicinas que necesitan los abuelitos y abuelitas? ¿Dejando en el mundo personas promedio y jóvenes para reconfigurar economías? Son, tal vez, lados oscuros de la fuerza en mis pensamientos, porque si esto fuera cierto, sería sin duda un plan global muy perverso.

¿Qué pasaría si nos quedamos sin abuelitos y abuelitas? El impacto no sería únicamente macroeconómico por las bajas poblacionales. Perdería el mundo entero, saberes, conocimientos y afectos que nada podría compensarlo, tal y como

ha sucedido en la historia de las guerras mundiales.

Yo no imagino una vida sin abuelitos y abuelitas para mis hijos y por ende para la humanidad. No la concibo, porque son y serán siempre nuestras dosis de realidad, en tiempos de egos, peligros y sanación de enfermedades. Se las saben todas, desde cómo tratar una simple gripe, hasta un mal de amor. He aprendido tanto de las abuelitas que sería inalcanzable este texto, me han acompañado desde niña, llevo sus aprendizajes y consejos que ahora son mi herencia ancestral.

Me pregunto, porque el mundo mediático trabaja vendiendo miedo y el dolor, ¿Por qué es tan cruel con noticias catastróficas? ¿qué quieren reconfigurar de la realidad con esas noticias. El sufrimiento emocional es un daño a la integridad mental de nuestros abuelitos y abuelitas con este virus. No se vale. ¿Es que, acaso, no les importa el impacto? ¿Qué pretender transmitir? Porque no trabajar en mensajes de cuidado y esperanza.

Otros países trabajan con voluntarios la solidaridad para con los abuelitos y abuelitas, porque no pueden ni salir a comprar

Mónica Pinzón ◀ Personas y tiempos del COVID-19

su panito francés o dulce, ni su bolsita de café de todas las tardes. ¿Para cuándo en Guatemala? ¿Qué estamos esperando para ayudarles?

Hasta cuando el mundo los verá como *pobres los viejitos*; no les ven como personas con derechos, vidas y esperanzas. Necesitan medicamentos, alimentos, insumos básicos y todos acaparando todo, sin medida y sin pensar en ellos y ellas. Es ahora, no mañana que necesitamos replantearnos el amor que decimos tenerles, porque debe traducirse en acciones y no en intenciones.

Que el coronavirus, nos deje más solidaridad y abrazos desde el alma, esos que, si se pueden dar, sin riesgo de contagio para las abuelitas y abuelitos del mundo entero.

Un mensaje para quienes están enfermas y enfermos

A todas y todos ustedes que están en esas camas, que no son sus camas, quiero que sepan que el

mundo entero está pendiente de ustedes y sus avances; porque cada vez que una o uno de ustedes que se recupera, el mundo lo informa. Ustedes también saldrán de ésta y muchas batallas más.

Quiero que sepan que cuentan con un legado ancestral que siempre está con ustedes y que nunca han estado, ni estarán solas ni solos, porque en su sangre corre todo un torrente de fuerza y luz que supera toda humanidad.

Esta experiencia en sus vidas, será algo temporal, que pasará pronto, porque no dura para toda la vida. Y no son culpables de nada. Les interpela la vida, lo sé. Por ello, verán en adelante a la muerte como una compañera y no como la indeseable e innombrable. Dura lección, pero ella también es amiga, porque te cambia la vida, tenerla tan cerca.

Sus familias están y estarán evolucionando, así como deseando que se recuperen. Aún y si también dieron positivo.

El mundo entero envía luz para ustedes en estos momentos de mucha obscuridad. Cierren sus ojos y podrán sentirla.

Mónica Pinzón ◀ Personas y tiempos del COVID-19

Los virus o cualquier enfermedad pueden tocar sus cuerpos, pero nunca sus espíritus, sus almas, su jaleb'. En la cultura maya enfermarse significa limpiarse para evolucionar, por muy duro que parezca el mal. No es un castigo, no es algo maligno, es solo un momento contigo y con todo tu ser, para despojarte de pensamientos, sentimientos y maneras de ver el mundo para trascender.

Para la medicina ancestral, en los lugares donde no hay hospital, todos los males pasan con las sagradas plantas, con el cariño de toda la familia y su comunidad, con muchas ganas de volver a ser felices sanos al lado de los montes y montañas, no todos los casos llegarán al hospital.

En estos momentos, donde nadie más que ustedes saben lo que piensan y sienten, les deseo un enorme arcoíris de amor, paz y tranquilidad. Que su inhalación sea turquesa y su exhalación sea del color desde donde ustedes vibran.

Abrazos desde el alma, esos que solo contagian energía de amor incondicional. Ese amor, llega y llegará hasta el último rincón de la madre tierra, ya lo verán y sentirán.

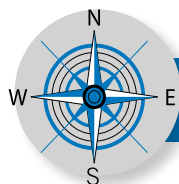
Referencias bibliográficas

- Agencia France Press (2020) "Una mujer de 103 años sobrevive al nuevo coronavirus en Irán", en *elPeriódico*, Guatemala, 18 de marzo de 2020. Accesible en <https://elperiodico.com.gt/insolito/2020/03/18/una-mujer-de-103-anos-sobrevive-al-nuevo-coronavirus-en-iran/>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2007) *Acceso a la justicia para las mujeres víctimas de violencia en las Américas*. Washington, DC: CIDH. Recuperado de <https://www.cidh.oas.org/women/Accesso07/indiceacceso.htm>
- Congreso de la República (2009) Ley contra la violencia sexual, explotación y trata de personas. Decreto número 9-2009. Guatemala: autor. Accesible en http://www.sipi.siteal.iipe.unesco.org/sites/default/files/sipi_normativa/ley-contra-la-violencia-sexual-explotacion-y-trata-de-personas_-_decreto_9-2009_guatemala.pdf
- Facio, A., (1999) *Hacia otra teoría crítica del Derecho: género y Derecho*. Santiago: LOM Ediciones
- González, R. (2016) *Atención integral a víctimas, nuevos retos y dimensiones*. Quetzaltenango, Guatemala: Diapositivas.

Mónica Pinzón ◀ Personas y tiempos del COVID-19

- Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (2019) "Inversión pública en niñez y adolescencia 2019". Boletín Contamos, No. 25. Guatemala: ICEFI. Accesible en <http://icefi.org/publicaciones/contamos-25-inversion-publica-en-ninez-y-adolescencia-2019>
- Organización de las Naciones Unidas (1979) *Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. 18 de diciembre de 1979. Nueva York: ONU. Accesible en <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/text/sconvention.htm>
- Organización de las Naciones Unidas (1996) Informe de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, Beijing, 4 al 15 de septiembre de 1995. Nueva York: ONU. Accesible en <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>
- Organización de los Estados Americanos (1994) *Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer* (Convención Belém do Pará). Accesible en <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html>
- Organización Internacional del Trabajo (1989) Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. Ginebra: OIT. Accesible en http://www.ilo.org/dyn/normlex/s/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312314
- Pinzón, Mónica (2018) "Mujeres y niñas indígenas y el acceso a la justicia en Guatemala" en *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, edición impresa No. 23, marzo de 2018. Guatemala: IPNUSAC.
- Secretaría Contra la Violencia Sexual, Explotación y Trata de Personas (2019) *Informe del estado en materia de trata de personas 2016-2019*. Guatemala: SVET
- TN23 (2020) "Aumentan casos de menores agredidos sexualmente", TN23 Todo noticias, 7 de enero de 2020. Accesible en <https://www.tn23.tv/2020/01/07/aumentan-casos-de-menores-agredidos-sexualmente/>

Crosby Girón ◀ Inventario filosófico del coronavirus, y otros demonios



Contrapunto

Inventario filosófico del coronavirus, y otros demonios¹

Crosby Girón²

Investigador social y narrador

Resumen

La pandemia del nuevo coronavirus, a diferencia de otros problemas sociales de gran calado ha provocado que, en este contexto, varios filósofos de renombre internacional se pronuncien de inmediato sobre el problema y sus implicaciones. Este texto es un esfuerzo por dar una mirada general a lo que han expresado estos autores en diversos medios, y desde contextos diferenciados. Y también es una oportunidad para tratar de sobrevivir la oleada de información-desinformación que acontece al calor de la pandemia, y tratar de generar un análisis más adecuado a nuestra realidad inmediata.

Palabras clave

Coronavirus, intelectuales, capitalismo, resistencia, pandemia.

Abstract

The new coronavirus pandemic, different from other important social problems, has caused, in this context, several internationally renowned philosophers to immediately speak about the problem and its implications. This text is an effort to give an overview of what these authors have expressed in different media and from different contexts. It is also an opportunity to try to survive the oil of misinformation that occurs in the heat of the pandemic, and to try to generate a more in appropriate analysis of our immediate reality.

Keywords

Coronavirus, intellectuals, capitalism, resistance, pandemic.

1. Una versión inicial y más breve de este artículo se publicó en <https://publicogt.com/2020/03/27/de-coronavirus-y-otros-demonios/>

2. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Maestro en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

1. “Otras voces, otros ámbitos”

Quisiera empezar por las reflexiones del filósofo transgénero, Paul B. Preciado (2020) porque pone al centro de cualquier noción de gobierno o *gubernamentalidad*, los cuerpos, es decir, cuerpos que gobiernan y cuerpos que se dejan gobernar: esta es la esencia de lo político en nuestra época contemporánea. Para ello recupera al ineludible Michael Foucault, y a otro *foucaultiano*: Roberto Espósito.

Una reflexión de Preciado que me llamó la atención dice así:

...es imperativo cambiar la relación de nuestros cuerpos con las máquinas de biovigilancia y biocontrol: estos no son simplemente dispositivos de comunicación. Tenemos que aprender colectivamente a alterarlos. Pero también es preciso de alinearnos. Los gobiernos llaman al encierro y al teletrabajo. Nosotros sabemos que llaman a la descolectivización y al telecontrol. Utilicemos el tiempo y la fuerza del encierro para estudiar las tradiciones de lucha y resistencia minoritarias que nos han ayudado a sobrevivir hasta aquí. Apaguemos los móviles, desconectemos internet. Hagamos el gran *blackout* frente a los satélites que nos vigilan e imaginemos

juntos en la revolución que viene (Preciado, 2020).

Judith Butler, académica y filósofa estadounidense, también salió al ruedo en vista de que Estados Unidos está enfrentando una situación, quizá hasta previsible: el fracaso de su sistema de salud pública. Y todavía más: ¿debería ser el mercado el mecanismo social que sirva para decidir cómo se distribuye una eventual cura (vacuna) contra el virus? Es una pregunta clave para elucidar los problemas de un mundo de desigualdad y discriminación globalizados (El Desconcierto, 2020).

También ha vuelto a la palestra, la periodista canadiense, Naomi Klein, quien hace algunos años planteó su Doctrina del Shock, en la que plantea que una crisis

social es perfecta para imponer un modelo económico que la población en una situación “normal” no aceptaría de ninguna manera.

En una entrevista reciente (Solís, 2020), Klein dijo que “el shock es el virus en sí mismo”, pero también recomendó cuidarnos los unos a los otros y no velar únicamente por nosotros y nuestras familias:

Si no nos cuidamos unos a otros, ninguno estará seguro. Estamos atrapados. Las diferentes formas de organizar la sociedad favorecen o refuerzan diferentes partes de nosotros mismos. Si está en un sistema que, como se sabe, no cuida de la gente, y no distribuye los recursos de manera justa, entonces nuestro impulso por la acumulación estará en alerta. Piense esto y reflexione en cómo. En vez de empecinarse en pensar en cómo pueden cuidarse a sí mismos y a su familia; usted puede cambiar y reflexionar sobre la forma de compartir con sus vecinas y ayudar a las personas más vulnerables (ibídem).

2. Las voces del occidente global

Por otra parte, tenemos al esloveno, Slavoj Žižek,³ y sus opiniones de prensa que, desde mi perspectiva, muchas veces dan bandazos al calor de los tiempos convulsos e inciertos. Sobre la pandemia, Žižek (2020) se decanta por plantear la idea de un capitalismo a punto de morir –a lo Kill Bill– donde sólo falta la estocada final de un pueblo que, finalmente decida dejar atrás su conciencia reificada (en su encierro, el filósofo escribió un libro sobre sus reflexiones actuales sobre el coronavirus).

Otro filósofo europeo, el italiano Giorgio Agamben,⁴ afirma, en esta coyuntura, su teoría del estado de excepción como regla de conducción política y su conocido concepto de la nuda vida. Más recientemente, en una entrevista, Agamben se distancia del tema del coronavirus y su dimensión biológica o médica –en vista de que no es experto– para señalar que sus reflexiones apuntan más bien a las consecuencias post

3. El autor goza de gran prestigio editorial y es un prolífico autor de libros filosóficos.

4. El artículo original en italiano se publicó en: <https://bit.ly/2UrFwni>. Pero muchos periódicos lo reprodujeron en español como “La invención de una epidemia”.

coronavirus. Agamben piensa que el miedo hace que aparezcan muchas cosas que uno pretende no ver. Lo primero es que nuestra sociedad ya no cree en nada más que en la nuda vida. (...) La nuda vida no es algo que una a los hombres, sino que los ciega y los separa. Los demás seres humanos, como en la peste descrita por Manzoni en su novela Los novios, no son más que agentes de contagio, a los que hay que mantener al menos a un metro de distancia y encarcelar si se acercan demasiado (Agamben, 2020).

Agamben lanza algunas preguntas cruciales, en vista de que nuestro prójimo ya no existe y “es verdaderamente espantoso” que las dos religiones que parecían regir en Occidente, el cristianismo y el capitalismo, la religión de Cristo y la religión del dinero, permanezcan en silencio. Se pregunta ¿qué pasa con las relaciones humanas en un país que se acostumbra a vivir en tales condiciones? ¿Y qué es una sociedad que ya no cree en nada más que en la supervivencia?

Desde una perspectiva contrapuesta, el filósofo surcoreano y estrella de ventas, Byung-Chul Han, paró en seco a Žižek al decir que el capitalismo dista mucho de terminar. Pero

puntualmente, Han lo que hace es comparar Occidente y Oriente frente a la crisis, y dirá que la eficiencia oriental ha superado con creces a la occidental, al grado que ésta última, “importaría” el modelo asiático, en vista de su alta eficacia. Han agrega que el rasgo que define esta superioridad está íntimamente relacionado con la noción de colectividad e individualidad de ambos mundos (Han, 2020).

3. De los alegres complementos y disensos

Han se olvida de mencionar directamente el rasgo totalitario de China. Como contraste se puede mencionar lo que plantea el analista, Mariano Schuster, cuando dice que el líder de la República China Popular, Xi Jinping, está demostrando relativa eficacia para controlar la pandemia dentro de sus fronteras,

pero en China la eficacia dista mucho de estar fundada en un orden democrático. De hecho, esto se hizo patente desde las primeras semanas del brote del virus. Primero, el gobierno obligó a retractarse a las dos enfermeras que denunciaron

la falta de equipamiento y las condiciones ominosas a las que eran sometidas en Wuhan en una carta a la revista médica *The Lancet* (Schuster, 2020).

De acuerdo con Schuster, la policía del Ministerio de Seguridad Pública de China, obligó a Li Wenliang, el médico que alertó de la enfermedad a principios de enero, a decir que estaba difundiendo falsas noticias. Li murió de coronavirus al poco tiempo. Tras la expansión del virus, el gobierno chino actuó rápidamente para atajarlo.

Otra de las cosas que le permitió a China el virus, según Schuster, fue la posibilidad de reprimir y fortalecer sus dispositivos de control social. Recuerda que China “vive bajo un régimen de partido único cuyo líder Xi Jinping quiere incluso emular en fortaleza a Mao Tse-Tung que posee el poder de un *big data* al servicio del control que es, como lo han llamado Maya Wang y Kenneth Roth, un ‘Leviatán de los Datos’” (ibídem).

Noam Chomsky y David Harvey, desde el “norte global”, de ninguna manera pueden expresar asombro, en la medida que han profundizado en el estudio de los

procesos de globalización y del capitalismo. Sus planteamientos merecen un momento de atención, porque son aportes importantes para pensar lo contemporáneo. No son la verdad absoluta, ni la verdad para todos.

Para quienes están familiarizados con Chomsky, saben que se trata de un académico que durante años ha sido un férreo crítico del imperialismo norteamericano y lo ha denunciado no sólo mediante opiniones, sino con libros como *Nuevo Orden Mundial* (2002) y *Lucha de clases* (1997), entre muchos otros. En una reciente entrevista se refirió a lo que la pandemia del coronavirus deja en relieve: “Las perspectivas de una supervivencia digna a largo plazo no son altas a menos que haya un cambio de rumbo significativo. Gran parte de la responsabilidad está en nuestras manos; las oportunidades, también” (Garrido, 2020).

Por su parte, David Harvey, el reconocido geógrafo marxista, escribió:

Sabía por mis estudios del modelo económico que los bloqueos y las interrupciones en la continuidad de los flujos del capital darían lugar a devaluaciones, y que si las deva-

luaciones se generalizaban y eran profundas, eso señalaría el inicio de la crisis. También, sabía muy bien que China es la segunda economía más grande del mundo y que había rescatado efectivamente al capitalismo global después de la crisis de 2007-2008, por lo que cualquier golpe a la economía de China tendría graves consecuencias para una economía global que estaba, de todos modos, ya en una condición lamentable. Me parecía que el modelo existente de acumulación de capital ya tenía muchos problemas. Se produjeron movimientos de protesta en casi todas partes (desde Santiago de Chile hasta Beirut), muchos de los cuales se centraron en el hecho de que el modelo económico dominante no funcionaba bien para la mayoría de la población (Harvey, 2020).⁵

Otro apunte importante de Harvey es sobre la poca capacidad de maniobra que exhibieron las autoridades públicas y los sistemas de atención de salud:

Cuarenta años de neoliberalismo en América del Norte y del Sur y Europa habían dejado a los sistemas públicos totalmente expuestos y mal preparados para enfrentar una crisis sanitaria de este tipo, a pesar de que los temores previos por el SARS y el Ébola proporcionaron abundantes advertencias y lecciones convincentes sobre qué sería necesario que se hiciera (ibídem).

Para Harvey, quizá un poco en la línea que plantea Žižek, la forma espiral de acumulación de capital sin fin se está derrumbando hacia adentro de una parte del mundo a otra, y en vista del importante rol del consumismo en algunas economías, y añade: “Lo único que puede salvarlo es un consumismo masivo inspirado por el gobierno e inspirado de la nada. Esto requerirá socializar toda la economía en los Estados Unidos, por ejemplo, sin llamarlo socialismo” (ibídem).

Es por eso que su visión de las fuerzas laborales en la mayoría de las partes del mundo, es crucial

5. El texto original en inglés está disponible en el sitio de internet de Harvey, en texto y en formato de audio (podcast): <https://bit.ly/3dBQw9h>. Aquí damos la referencia de una versión en español.

para entender que esas fuerzas han sido, durante mucho tiempo, socializadas para comportarse como buenos sujetos neoliberales (lo que significa culparse a sí mismos o a Dios si algo sale mal, pero nunca atreverse a sugerir que el capitalismo podría ser el problema). Pero incluso los buenos sujetos neoliberales pueden ver que hay algo mal con la forma en que se responde a esta pandemia (ibídem).

4. Corolario para la vida cotidiana

Hasta este punto, se podría decir que estas reflexiones y planteamientos, emergen en el “norte global”, como voces críticas al sistema, en otras palabras, estos autores y autoras, no podrían ser señalados de conservadores o derechistas extremos. Cada uno desde sus posiciones y contextos, expresa sus aportes teóricos y empíricos, y en los casos más felices, surgen los disensos, siempre fértiles. Por lo tanto, resulta

pertinente una indagación en los pasillos de una babel teórica, donde, como alguien me comentó en redes sociales, vive enamorado de las teorías propias.⁶

En el peor de los casos, desde “el sur global”, salta a la vista la necesidad de unos planteamientos y reflexiones propias, en vista de que su ausencia, nos circunscribe a aferrarnos a nuestros consentidos teóricos de cabecera, para escapar de esa sensación de miedo y vacío ante la incertidumbre. Por supuesto, no se debe olvidar que una de las ideas básicas de la filosofía es que no busca dar respuestas sino, por el contrario, generar nuevas preguntas de cara a los problemas siempre presentes.

Y en nuestra vida cotidiana, tenemos que se nos implica como una masa que debe obedecer una suerte de combinación de respuestas estatales, y no estatales, al grado que emerge un nuevo campo de especialización participativa que los analistas, Pauli Houtari y Teivo Teivainen (2020), llaman “gobernanza de coronavirus”. Esta idea incluye

6. Algunos de los autores entraron en diálogo y en debate, unos con otros. Algunos de esos materiales pueden consultarse en: <https://bit.ly/2xA224g>, <https://bit.ly/3bAUhK6>, entre otros.

curiosidades ideológicas, como por ejemplo que en Finlandia la oposición de derecha le pida a un gobierno de izquierda que asuma poderes más autoritarios. A escala global, muchos se preguntan si la forma en que China ha manejado la crisis ofrece evidencia a favor –o en contra– de las posibilidades de manejo de crisis de parte de un país abiertamente autoritario. En los intercambios sobre la emergente gobernanza de coronavirus a veces se menciona a Corea del Sur como modelo a seguir.

Hoy se nos conmina a encerrarnos y aislarnos como la única medida posible para minimizar las muertes, en vista de que el contagio es inminente. La razón ha vuelto al Estado, y la estructura se reactiva con sus núcleos de verdad, los cuales esparce para administrar el miedo. Curiosamente, lo que hace el discurso estatal es trasladar las responsabilidades al ciudadano, para no hablar de su estrepitoso fracaso. El caso de Europa y Estados Unidos hablan por sí mismos.

Se trata de la expansión del ámbito del Estado, lo cual hacer

urgente pensar el elemento de clase: en vista de que los intereses capitalistas se perciben en riesgo, de cara a la naturaleza política del capitalismo, la cual queda en relieve a la hora de que las empresas privadas, para lucrar, no pueden depender únicamente de los “mercados libres”, y por lo visto, necesitan escudarse frente a la furia, ante la ira de las mayorías desprotegidas.

Como expresó Rafael Lemkin, creador del término genocidio: “Nuevas concepciones requieren nuevos términos” (Girón, 2018). Podría ser que estamos ante la emergencia de un régimen económico-político, cuyos alcances aún no podemos ver con mayor claridad.

La gobernanza bajo el coronavirus ha comprimido lo político, económico e ideológico en una territorialidad altamente volátil: el interior de una vivienda, de un edificio de apartamentos. Y en ese interior se desarrollarán todas esas dinámicas que generan violencia, abusos, relaciones jerárquicas y déspotas. Tenemos que estar preparándonos constantemente para luchar contra esos flagelos.

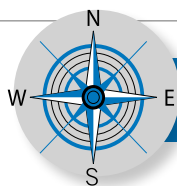


Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2020) "L'invenzione di un'epidemia", en *Quodlibet*, 26 febbraio 2020. Accesible en <https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-l-invenzione-di-un-epidemia>
- El Desconcierto (2020) "Judith Butler sobre el COVID-19: La desigualdad social y económica se asegurará de que el virus discrimine", en *El Desconcierto.cl*, 21/03/2020. Accesible en <https://www.eldesconcierto.cl/2020/03/21/judith-butler-sobre-el-covid-19-la-desigualdad-social-y-economica-se-asegurara-de-que-el-virus-discrimine/>
- Garrido, M. (2020) "Noam Chomsky: Esta crisis es el enésimo ejemplo del fracaso del mercado", en *Culto, La Tercera*, 26 de marzo de 2020. Accesible en <https://culto.latercera.com/2020/03/26/noam-chomsky-coronavirus/>
- Girón, C. (2018) "El genocidio en la prensa escrita", en *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, edición digital No. 138, abril de 2018. Accesible en <http://ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2018/04/IPN-RD-138.pdf>
- Han, B.(2020) "La emergencia viral y el mundo de mañana", en *El País*, 22 de marzo de 2020. Accesible en <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byungchul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>
- Harvey, D. (2020) "Política anticapitalista en la era del COVID-19", en revista *De Frente*, 22 de marzo de 2020. Accesible en <http://revis-tadefrente.cl/politicas-anticapitalistas-en-la-era-del-covid-19-del-geografo-marxista-david-harvey/>
- Houtari, P. y Teivainen, T. (2020) "Horizontes democráticos en tiempos de coronavirus", en revista *Nueva Sociedad*, marzo de 2020. Accesible en https://nuso.org/articulo/horizontes-democraticos-en-tiempos-de-coronavirus/?utm_source=email&utm_medium=email&utm_campaign=email

- Preciado, P. (2020) "Aprendiendo del virus", en El País, 27 marzo de 2020. Accesible en https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952_026489.html
- Schuster, M. (2020) "Izquierdas y derechas en tiempos de coronavirus", en revista *Nueva Sociedad*, marzo de 2020. Accesible en https://nuso.org/articulo/coronavirus-izquierda-derecha-miedo-estado-bienestar-capitalismo/?utm_source=email&utm_medium=email&utm_campaign=email
- Solís, M. (2020) "Como la élite mundial tratará de beneficiarse de la pandemia. Entrevista a Naomi Klein", en *Sin Permiso*, 21/03/2020. Accesible en <http://www.sinpermiso.info/textos/como-la-elite-mundial-tratará-de-beneficiarse-de-la-pandemia-entrevista-a-naomi-klein>
- Žižek, S. (2020) "Coronavirus is 'Kill Bill'-esque blow to capitalism and could lead to reinvention of communism" en RT Question More, 27 de febrero de 2020. Accesible en <https://www.rt.com/op-ed/481831-coronavirus-kill-bill-capitalism-communism/>

Héctor Hernández y Mariano González ◀ Camino al trabajo en una ciudad desconocida
(Semana 1 del coronavirus)



Contrapunto

Camino al trabajo en una ciudad desconocida (Semana 1 del coronavirus)

Héctor Hernández y Mariano González
Escuela de Ciencias Psicológicas / USAC

Resumen

A través de ocho imágenes captadas en ciudad de Guatemala el 20 de marzo, los autores reflexionan sobre los impactos de las medidas dirigidas a reducir el contagio de COVID-19 en el país. Se trata de una visión a través de la lente de un fotógrafo no profesional y sin pretensiones estéticas, pero con la sensibilidad del académico para ver otra faceta de la crisis.

Palabras clave

Coronavirus, crisis, vida cotidiana, trabajo

Abstract

Through eight images captured in Guatemala City on March 20, the authors reflect on the impacts of the measures aimed at reducing the spread of COVID-19 in the country. It is a vision through the lens of a non-professional photographer and without aesthetic pretensions, but with the sensitivity of the academic to see another facet of the crisis.

Keywords

Coronavirus, crisis, daily life, work.

Héctor Hernández y Mariano González ◀ Camino al trabajo en una ciudad desconocida
(Semana 1 del coronavirus)

La información estaba disponible en los medios de comunicación y las redes sociales. Tras su paso por China, Italia y otros países, sabíamos que, tarde o temprano, el Coronavirus llegaría a Guatemala. Pero una cosa es tener la información y saber que algo pasa en otros lugares, y otra muy distinta es encontrarse que el virus está aquí, en las calles, con las personas entre las que convivimos. Como una amenaza real y cercana.

Las crisis siempre nos toman por sorpresa

Es cierto, hay cosas que se pueden prever y asumir las medidas disponibles. Pero en el país tampoco es que exista una cultura de prevención o que exista un sistema de salud que pueda ofrecer una respuesta adecuada a la magnitud de la amenaza. Décadas de neoliberalismo, corrupción y abandono hacen sentir las carencias y la falta de preparación para enfrentar este desafío que, además, implica aspectos inéditos.

El Estado no es capaz de regular adecuadamente la vida social y de ofrecer condiciones mejores de salud (trabajo, educación, justicia, seguridad) a su población. Buena

parte de la misma se encuentra en situaciones precarias, excluyentes y de gran vulnerabilidad frente a diversos tipos de tragedia como lo demostraron el huracán Mitch, la tormenta Stan o el volcán de Fuego.

Una amenaza de la cual todavía no conocemos cabalmente su extensión e impacto, nos vuelve a desnudar y mostrar los peligros de una deriva sin proyecto de nación.

Pero aquí no queremos exponer solo una reflexión sobre algo que más o menos conocemos, aunque no lo verbalicemos cabalmente (al fin y al cabo, vivimos en este país). Queremos ofrecer una mirada particular. Local, parcial, pequeña y fragmentaria.

La mirada de quien, en los primeros días de la emergencia, tuvo que ir a trabajar, pese a los llamados, todavía equívocos, que